

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE SUSCRICION.  
Madrid con el Diario 6 rs. mes.  
Prov. 20 rs. trim. 40 sem. 80 año.  
Estranjero y Ultramar 10 ptas.  
UN NÚMERO, 2 CUARTOS.  
Una mano (25 ejemplares), 4 rs.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE ANUNCIOS.  
En todas las ediciones.  
CUATRO REALES LINEA.  
Se rebaja a los anunciantes que  
contraten con la Administracion

AÑO XXXI. NUM. 7993

MADRID LUNES 9 DE FEBRERO DE 1880.

OFICINAS MAYOR, 120.

TEATRO DE LA ZARZUELA.  
Mañana martes de Carnaval, baile  
de máscaras de 12 a 14 la madrugada

## CREMA DUQUESA

EL SECRETO DE LA HERMOSURA.  
Producto de primer orden, incomparable  
e infatigable, para blanquear la tez, dulci-  
ficar la piel, dar tono, frescura y firmeza  
al cutis; hace desaparecer los granos, la  
palidez y toda especie de manchas del ros-  
tro.—Depósito central para toda España:  
Perfumería Inglesa, Carrera de San Jeróni-  
mo, 3.—Precio del tarro, 24 rs.

## TODO EL QUE TENGA TOS

y quiera curarse, tome la pasta pec-  
toral del Dr. André de Barcelona. Sr. s.  
caja en las mejores boticas de España.

## VINOS DE MESA

de Hto. Avansays é hijo. De un año a 36  
cales arroba, de dos años a 2 rs. botella.

## CARMEN. 10.

FRAGES CASTOR NEGRO DE 14 A 20  
duras. Se hacen a las 18 horas de toma-  
da la medida. Plaza de Provincia, 3, pral.,  
sastriera.

## TUTE DE CABALLOS.

POLKA DE MODA  
CHUECA.

Campo, editor. Esposz y Mina, 9.

## CARRERA DE SAN JERONIMO, 32

ANTES SEVILLA, 3.

Este antiguo establecimiento de presta-  
mos sobre alhajas ha rebajado el interés  
mensual a los tipos siguientes: 110

Hasta 2000 reales	4 por 100.
Desde 2001 a 5000	3 1/2
5001 a 10000	3
10001 a 20000	2 1/2
20001 a 40000	2

Venta continua de alhajas.

## SAGE-FEMME DE PREMIERE

clase regno a  
Paris. Medalla a la maternité. Fuentes, 2,  
ntresuelo.

## TRANSPORTES Y ENCARGOS PARA EL

Estranjero. Tetuan, 14.

## TRANSPORTES PARA FRANCIA, INGLA-

terra é Italia.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION  
Company.—Vapores-mercaderes Ingleses  
para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Ai-  
res y todos los puertos del Pacifico: 1048  
reales en 3.ª desde Madrid a Montevideo y  
Buenos-Aires.—L. Ramirez, Alcalá, 12.

## EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 9 DE FEBRERO.

La Gaceta de hoy publica las siguien-  
tes disposiciones:

Ultramar.—Reales decretos nom-  
brando vocales de la comision encar-  
gada de proponer las reformas de la  
legislacion penal de las Antillas, a don  
Ignacio Viesés y Tapia y D. Rafael  
Serrano Alcazar.

Real orden disponiendo que se ce-  
lebre remate publico para contratar el  
servicio de impresion del Boletín Ofi-  
cial de este ministerio, con arreglo al  
pliego de condiciones que es adjunto.

Fomento.—Real orden dando las gra-  
cias a nombre de S. M., al presidente  
y vocales del tribunal de oposiciones a  
una plaza de auxiliar de la facultad de  
ciencias, seccion de la de física de la  
universidad de Sevilla.

—Otra dando las gracias a nombre de  
S. M. a D. Perfecto Maria Gomanes, por  
su donativo de 50 libros y folletos con  
destino a la biblioteca de la Escuela  
especial de Ingenieros de minas.

—Otra disponiendo que se convocan  
por concurso las cátedras de medicina  
legal y toxicología, vacantes en la fa-  
cultad de medicina de las universi-  
dades de Sevilla y Valladolid.

—Otra aprobando la reforma de un  
proyecto de ensanche por el ayunta-  
miento de Madrid en la zona compren-  
dida entre los paseos de los Omos,  
Acacias, Imperial, portones de San  
Isidro y de los Ocho lillos.

Esta madrugada recibimos los si-  
guientes DESPACHOS TELEGRAFI-  
COS.

Roma, 8.  
El Vaticano en vista del dictamen de la  
propaganda de la fe, ha informado al  
episcopado inglés acerca de las últimas  
concesiones que se pueden hacer para que  
los ritualistas entren en el gremio de la  
religion católica.

Paris, 8.  
Un despacho de origen diplomático ase-  
gura que el príncipe heredero de Alema-  
nia, no está encargado como se ha dicho,  
de mision alguna cerca del Papa.

Paris, 8.

El periódico el Tiempo en su edicion de  
esta tarde, rectificando la noticia de algu-  
nos periodicos, dice que el Sr. de Saint-  
Vallier, expresando oficialmente de conti-  
nuar desempeñando la embajada de Fran-  
cia en Berlin, dice que su dimision no tuvo  
nunca caracter hostil al nuevo gabinete.

En vista de estas esplicaciones el presi-  
dente de la república Sr. Grevy, y el del  
gobierno Sr. Freycinet, consintieron en  
que el Sr. Saint-Vallier retirara su dimi-  
sion.

Londres, 8 (11 n.)  
El estado del marqués de Salisbury es  
cada vez peor. Al padecimiento gástrico  
se han unido algunos sintomas de tifoidea.

Milan, 8.  
Hoy se ha celebrado el aniversario de  
1853. La sociedad, titulada «Fraternidad  
Obrera Republicana» ha llevado una corona  
al cementerio.

La policia reclama dicha corona por con-  
tener una inscripcion republicana. En la  
lucha la corona fué hecha pedruzcos.  
Ningun otro incidente notable.—Febra.

Dicen los periódicos estranjeros que  
Leon XIII trabaja personalmente con  
gran actividad en una enciclica destina-  
da a esponeer la doctrina de la Igle-  
sia en la cuestion del divorcio. El Pa-  
dre Santo querria publicar este docu-  
mento en el segundo aniversario de su  
eleccion al pontificado.

Otra bomba ha caido sobre los pe-  
riódicos de Paris: la noticia, ya propa-  
lada, ya desmentida, de que el gobier-  
no austriaco pensaba seriamente en la  
fortificacion de Viena. Realmente, no  
creemos que haya necesidad.

La cifra real de las desgracias ocur-  
ridas en la catástrofe de Clichy es de  
22 muertos y 116 heridos.

Sobre el anunciado debate del Con-  
greso dice anoche un periódico:  
«El debate político que en el mismo  
sentido y sobre las mismas causas que  
el que se está sosteniendo en el Con-  
greso, se ha de llevar a efecto en la  
alta Cámara, será iniciado por el señor  
senador Peña o Cuesta, consumiendo  
el primer turno el Sr. Maluquer.»

En dicho debate serán aludidos, y  
harán uso de la palabra, los generales  
Vaimasoda, Joveilar y Martínez Cam-  
pos.

Los conciertos musicales de la pri-  
mavera próxima prometen ser brillan-  
tes. Además de los de la sociedad que

dirige el maestro Vazquez, la Union  
Artístico-musical, que dirige D. Tomás  
Bratón, va a abrir un abono por cuatro  
noches en el teatro de Apolo, en los  
que se ejecutarán entre otras piezas  
dos magníficos oratorios de Bethoven  
y Mendelssohn, nuevos para nuestro  
público y la célebre Ota sinfonia de  
Felicien David, titulada el Desierto,  
para la cual se ha organizado un nue-  
vo cuerpo de coros y contratado a dis-  
tinguidos artistas que se encargarán  
de los solos.

Cuenta además con piezas nuevas  
puramente instrumentales.

Ahora vuelve a decirse que intervien-  
drán en el debate político del Congreso  
los Sres. Castelar, Martos y Gonzalez  
(D. Venancio).

S. M. el rey, acompañado del conde  
del Plar, ha estado toda la tarde de  
ayer paseando entre el numeroso gen-  
tío que en toda clase de vehiculos, a  
caballo y a pie, se apiñaba desde los  
altos de la Fuente Castellana hasta el  
templo de Atocha.

S. M. la reina paseaba en una victo-  
ria, acompañada por la archiduquesa  
Raniero, y en otro carruaje la princesa  
de Asturias con las infantas.

El antiguo embajador de Alemania  
en Paris, conde de Arnim, está en Flo-  
rencia enfermo de sumo peligro.

Anoche, a las dos de la madrugada,  
no se tenía conocimiento en el juzgado  
de guardia de ningún acontecimiento  
lamentable.

Conociamos solo nueve casos de in-  
significante importancia, todos ellos  
referentes a timos y hurtos de menor  
cuantía.

Dado el barullo del día de ayer, pro-  
ducido por las mascaradas, no dejan de  
causar sorpresa estos datos.

Dice anoche la Epoca:  
«Por si no hay bastante para rendir  
al ministerio con la discusion pendien-  
te en el Congreso, el Sr. Labra ha pre-  
sentado una proposicion. Es de adver-  
tir que el Sr. Labra es el verdadero ins-  
pirador de la diputacion cubana, y el  
señor Labra se ha oscultado nunca  
sus ideales. Y todavía, despues de la  
proposicion del señor Labra, las mino-  
rias democráticas, al decir de un cole-

ga, provocarán por su cuenta un debate  
político. Y luego el Senado suscita-  
rá otro debate.

En ningun pais, ni en ninguna época  
se recuerda una cosa semejante. Que  
se presenten los presupuestos, que ha-  
ya dictamen cuanto antes, y venamos al  
enfrente de una discusion concreta las  
oposiciones se obstinan en mantener  
controversias que a nada práctico con-  
ducen.»

Al dar cuenta de la apertura del Par-  
lamento inglés, dice un corresponsal  
que la admiracion del público se fijó en  
los ocho caballos, color crema, lleva-  
dos en mano. El espectáculo arrebató  
al pueblo inglés, y sin embargo, es  
mucho menos ostentoso que el de la  
corte española.

A la reina acompañaba la princesa  
Beatriz y la camarera mayor, duquesa  
de Wellington.

El conocido juriscónsulto y diputado  
de la Habana, Sr. Botancourt, ha sido  
acometido en Paris de una violenta  
pneumonia, por cuya razon no ha podido  
tomar asiento entre los diputados líbe-  
rales de Cuba. Las últimas noticias di-  
cen que ya está en plena convalecen-  
cia.

Dentro de quince días, y conforme a  
lo que dispone la ley municipal, se  
reunirá la junta de asociados, en unio-  
n con el ayuntamiento, para sancionar el  
proyecto de arreglo del empréstito Er-  
langer, aprobado ayer por el ayunta-  
miento.

Ha llegado a Madrid el Dr. May con  
la sonámbula señorita Zanordelli, que  
nes darán algunas sesiones de sou-  
mbulismo en uno de los teatros de esta  
ciudad.

Ha salido para Valencia el diputado  
por aquella provincia, don Arcadio  
Tudela.

El emperador de Austria ha concesi-  
do las encomiendas con placa de Fran-  
cisco José, a los oficiales del minis-  
terio de Estado, D. Juan Duran y D. Joa-  
quín Valera; encomienda de número de  
la orden de la Corona de hierro, al sub-  
director jefe del personal D. Martín  
Hernández; encomiendas sencillas a  
D. Luis de Silva, D. Federico Huesca y  
D. José Tavira, y cruces de caballero a

«Lafía mi corazón con tal fuerza, que  
creí se hacia pedazos en su estrecha cár-  
cel, y empecé a ganarme como un senti-  
miento de terror. Sin embargo, tuve fuer-  
za bastante para dominar aquel terror in-  
cognito, y empecé a buscar por todas par-  
tes la rama de coral.»

«Más en vano la busqué. El precioso ar-  
bolillo había desaparecido. ¿Qué había sido  
de él? ¿Se lo habían llevado los bohemios?  
¿Lo había destruido la vieja antes de mori-  
r? ¿Era tal vez resultado de un sueño de  
mi imaginación, que me empeñaba loca en  
perseguir? No sabía qué pensar.»

«Mi pobre infantil imaginación perdióse  
en fantásticas conjeturas. Trascorría el  
tiempo y no pensaba en marcharme. Mi ce-  
rebro trabajaba con espantosa actividad.  
Poco a poco el terror que antes pudo do-  
minar, creció en intensidad y me dominó a  
su vez.»

«Parecíamos que al penetrar de aquella  
manera en una morada de donde acababa  
de salir la muerte, había cometido una es-  
pecie de sacrilegio. La noche avanzaba rá-  
pida, y en el crepúsculo que en torno mio  
revelaba, los objetos que me rodeaban to-  
maban formas diabólicas.»

«El miedo me paralizaba y dificultaba  
mis movimientos. Rechinaba los dientes,  
temblaban mis manos y mi frente estaba  
luminada de frío sudor. A pesar de mis es-  
fuerzos no pude dar un paso y huir.»

«No puedo decir cuánto tiempo duró  
aquel horrible suplicio... Estaba loca, ó al  
menos bajo el imperio de una alucinación  
tal, que mi razon era impotente a comba-  
tirla.»

«De pronto sentí ruido como de gentes  
que se acercaban: sin duda eran los bohe-  
mios que volvían a su campamento; pero  
yo creí al pronto que venían en busca mia  
para llevarme al lado de la muerte: mi es-  
panto creció con esto, pero recobré la fa-  
cultad de moverme, y me lancé como una  
flecha fuera de la tienda.»

«Era de noche, y corrí campo adelante  
sin saber a dónde iba. Siempre bajo el im-  
perio del miedo, y creyendo siempre que  
me perseguían, continué mi desenfrenada  
carrera por entre los bosques y campo  
atravesado, hiriéndome los desnudos pies en  
los gujarros del camino, y desgarrando  
mis vestidos en los zarzales que a mi paso  
hallaba, hasta que estenuada de fatiga y  
de hambre y por la emocion quebrantada,  
dejéme caer al pie de una roca sin tener la  
más remota conciencia de mi situación.»

Aldah calló.

«Y bien,—dijo Diana,—¿ha terminado  
vuestro relato?»

«Sí,—respondió Aldah.

«¿Y qué os sucedió despues de aquella  
terrible noche?»

«Ya lo sabéis, Diana, pues que os lo he  
referido. Dios puso en mi camino a uno de  
sus elegidos, que socorrió y protegió a la  
pobre huérfana. Es el que me encontró me-  
dio muerta en un país desconocido, el mis-  
mo a quien desde entonces he llamado pa-  
dre.»

«¿Y no encontrásteis en la tienda la  
rama de coral aquella?»

«No.»

«¿Ni la habéis vuelto a ver despues?»

«Nunca, hasta hace un momento, que  
acaba de herir mis miradas.»

«¿Y no habéis dado cuenta de tan singu-  
lar suceso a aquel a quien llamáis padre?»

«No. Aun cuando ha trascurrido mucho  
tiempo, la escena que acabo de referiros  
ha quedado grabada en mi memoria; pero  
me parecía tan estraña, tan improbable,  
que poco a poco llegué a adquirir el con-  
vencimiento de que no había sucedido, y  
que su recuerdo era efecto de un sueño  
que había impresionado mi joven imagina-  
cion. Por esta razon, nunca he hablado del  
particular a mi padre.»

«Por mi parte, Aldah, creo que efectiva-  
mente habéis soñado la escena en cuestion.»

«¿Que la he soñado!—exclamó Aldah—

¿Cómo esplicáis entonces la existencia de  
esa rama de coral en la mesa que hay en  
ese aposento, donde las dos acabamos de  
vernos? Acordáos, Diana, de las palabras de  
la anciana bohemia: «Ese coral se te apa-  
recerá siempre en los momentos decisivos  
de tu vida.» me dijo.»

«Y bien, Aldah, ¿qué deducís de ello?»

«¿Qué deducís de ello, Diana? ¡Oh! ¡la  
gitana era poderosa! ¡Poseía la llave de  
muchas cosas ocultas! Creo que dijo la  
verdad. Lo que hasta ahora he tenido por  
un sueño, fué una realidad. La escena que  
os he referido, ha tenido lugar. En tanto  
que esa rama permanezca intacta, nada  
tendrás que temer.» añadió. Y la rama de  
coral está intacta, Diana; acabad de verlo  
como yo. Así, pues, nuestra libertad está  
próxima; la desgracia y la muerte no han  
de descargar sus iras sobre nosotros, al  
menos por ahora. Esto es lo que opino,  
Diana.»

La hija del preboste de Paris fijó en su  
compañera sus límpidos ojos, en los que se  
pintó la incredulidad que su alma sentía.  
Seguramente dudaba; no concedía a la  
rama de coral la virtud que Aldah la  
pretendía adornada, y creía que los senti-  
dos de su joven amiga estaban un tanto  
trastornados. Aldah comprendió el pensa-  
miento de Diana, y ya se disponía a inten-  
tar convencerla y hacerla participar de la

el por qué Aldah acusaba a Van Helmont  
de haberla abandonado, sin embargo de  
que aun haciéndole constar así, no podía  
llegar a esplicarse la causa que lo moti-  
vara.

## XVI.

### La bohemia.

«Y vos, Diana,—dijo Aldah reanudando  
la conversacion y haciendo un esfuerzo pa-  
ra desahogar los pensamientos que la asal-  
taban,—¿cómo habéis caído entre las manos  
de nuestros verdugos?»

La hija del preboste de Paris se ruborizó  
e inclinó confusa la cabeza.

«Ya os lo he contado,—balbuceó.

Aldah estrechó sus manos, y la dijo con  
expresion de sincero pesar:

«Es verdad, es verdad; ya me lo habéis  
contado. Perdonadme si he renovado vues-  
tras penas.»

Diana se inclinó sobre ella, y oliéndola  
el tallo con su brazo, depositó un beso en  
la blanca y pura frente de su compañera.

«¿Le amáis aun?—dijo Aldah de repente  
y mirando con fijeza a la joven.»

«A él?—dijo Diana toda trémula.

«Sí... a él... al conde de Bernas.»

Diana no respondió y ocultó su cabeza  
en el seno de la hija del sábio.

«Respondedme, Diana,—dijo Aldah dul-  
cemente.—¿Le amáis aun?»

«¡Me da vergüenza!—murmuró Diana.

Apenas la pobre niña acabó de pronun-  
ciar su penosa confesion, estalló formida-  
ble estrépito en las grutas contiguas, for-  
mado por gritos, choque de armas, cánti-  
cos, y el romperse de objetos lanzados con  
violencia.»

Diana y Aldah quedáronse mirando, pál-  
idas como la cera, y se acercaron una a otra  
por un movimiento natural, causado por el  
miedo.

«¿Qué será eso?—dijo Aldah.

«Serán ellos, de vuelta tal vez,—respon-  
dió Diana temblando de terror.»

El ruido cesó de repente, y fúnebre si-  
lencio le sucedió como por encanto. Las  
dos jóvenes continuaban abrazadas.

Aldah, que evidentemente era la más  
animosa, se levantó, y a pesar de los es-  
fuerzos que Diana hizo para detenerla, se  
acercó al cortinon, uno de cuyos extremos  
levantó con cuidado. El salon central esta-  
ba siempre desierto.

La joven descorrió entonces por comple-  
to el cortinon, traspasó el dintel de la puer-  
ta, penetró en el salon é interrogó con la  
mirada los otros dos aposentos practicados  
en las cavidades subterráneas.

Dichos aposentos estaban igualmente de-  
siertos. Entonces se dirigió a la cuarta  
abertura, que comunicaba con las grandes  
grutas.

Aquella estaba cerrada, como las otras  
tres, por un cortinon flotante. Aldah leván-  
tose con precaucion uno de sus extremos, pe-  
ro un obstáculo material se interpuso ante  
su vista.

Una pesada puerta de encina maciza obs-  
truyó la entrada. Aquella puerta, que Aldah  
intenció abrir, estaba cerrada solidamente  
por fuera.

La joven dejó caer el cortinon. Quedóse  
inmóvil é escueto; pero ningun nuevo rui-  
do hirió sus oídos. Y es que aquellas últi-  
mas grutas profundizaban tanto en el acan-  
tiado que ni aun el estrépito de la tempe-  
stad llegaba hasta ellas.

Aldah atravesó el salon central y volvió  
al lado de Diana, que la esperaba en la  
puerta de la salita, que era su ordinaria  
morada.

«¿Qué hay?—dijo Diana con ansiedad.

«Nada,—respondió Aldah.

«¿Y ese ruido que hemos oido ántes y  
cesó de repente?»

«Ignoró la causa de que procedió. Está-  
mos encerradas.»

«¿Dios mio! ¡Diana! ¡No volveremos a ver  
nunca la luz del sol!»

Aldah no respondió; parecía absorta en  
extraña contemplacion.

Las dos jóvenes se hallaban entonces en  
el salon central y en el dintel de la puerta  
que ambas acababan de traspasar. Enfren-  
te de ellas se hallaba uno de los aposentos  
de que hemos hablado.

Aquel aposento estaba lleno de infinidad  
de instrumentos de estrañas formas, y pa-  
recía un laboratorio de química. En dicho  
sala fijaba Aldah sus miradas; pero lo que  
llamaba su atencion no eran precisamente  
los frascos llenos de líquidos multicolores,  
ni las retortas, ni los recipientes de todas  
clases de que estaban cubiertas las paret-  
des, sino un objeto de color vivo colocado  
en una mesa que se hallaba en el centro  
del laboratorio.

El objeto que de tal suerte llamaba la  
atencion de la joven, era por todo extremo  
chocante, preciso es confesarlo; era una ra-  
ma de coral, admirable por su tamaño y por  
su fuerza, montada en un pló de encina pre-  
ciosamente tallado.

Los brazos que dicha rama horizaba, es-  
taban recargados en sus extremos de infi-  
nidad de medallitas de oro y plata, que  
semejaban a un Arbol enano, cubierto de  
frutos desconocidos.

Aunque Aldah había entrado varias veces  
en el salon central, y fijado sus investiga-  
ciones en el salon central, y fijado sus investiga-

Los auxiliares Sres. Viudes, Valcárcel, Mateos, Aranguren, Galicia y Ontiveros.

De nuestro corresponsal en California recibimos la siguiente carta: San Francisco de California, enero 16 de 1880.

Señor director de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Por fin llegué al estado de California, y he aquí instalado de nuevo en la hermosa ciudad de San Francisco.

La impresión que le causa al viajero europeo el cambio de costumbres al llegar a este país, es verdaderamente sorprendente. En vez de encontrarse con el carácter jovial y bullanguero de nuestros pueblos latinos, tropieza con caracteres graves, meditabundos y sombríos. Hasta los edificios manifiestan que este es el país del positivismo. Solidas moles de arquitectura que responden a un orden esclavamente yankee, pero que ofrecen en su interior todas las comodidades aptecibles.

Entre París y Nueva-York existe una diferencia notable en favor de la primera. El bosque, los campos Eliseos, la plaza de la Concordia, las Tullerías, la avenida de la Opera y los boulevares de París, eclipsan el grande y magnífico parque Central, calle Ancha, Quinta Avenida, plaza de Madison y la de la Union de Nueva-York. No hay duda que, el ferro-carril elevado, en esta última, ha venido a remediar una necesidad pública, necesidad que se hacía sentir, en gran escala, entre la clase obrera, a consecuencia de las grandes distancias que hay que recorrer dentro del radio de la ciudad; pero también es cierto que los propietarios de la sexta avenida, y con estos todos aquellos que tienen propiedades en las calles por donde pasa el nuevo ferro-carril, han sufrido una pérdida muy considerable en sus intereses. ¿Quién se atreve a vivir en un piso donde a cada minuto le pasa un tren por delante de sus ventanas? El ruido de los carros, el de la locomotora y la escudriñadora mirada de los transeúntes a través de los cristales, son cosas insuportables para el que paga un alquiler subido. Las casas, por consiguiente, quedan vacías. Los propietarios apelan y luchan contra la compañía del ferro-carril elevado, pero esta, muy poderosa, se defiende y vence a sus contrincantes.

El infatigable escudriñador de Menlo Park, Tomas Alva Edison, ha producido otra sensación universal. Como Vd. habrá visto por despachos telegráficos, antes de ahora, la solución del problema "Alumbrado eléctrico" había quedado resuelta, al parecer del investigador; pero desgraciadamente esta vez, como las anteriores, sus esperanzas han quedado frustradas; mas no por esto ha desistido ni desistirá de su empresa.

La compañía que lo apoya, explotando su carácter intrepido, su espíritu investigador é incansable, no economiza medio alguno para conseguir el resultado que se propone. ¿Y cuál es este resultado?

Al parecer de muchos, hoy por hoy, la alza y baja de las acciones de esa misma compañía, como igualmente la baja y alza de las acciones de las compañías de gas en todos los países, propalando, de vez en cuando, noticias de sensación que arruinan a muchos incautos.

La opinión de hombres tan eminentes como los profesores Henry Morton y W. E. Sanyer no puede pasar desapor-

cebida en el mundo científico. El primero escribe al Sanitary Engineer que las últimas manifestaciones de Edison ponen en ridículo al mismo manifestante.

El segundo afirma que Edison no es inventor más que del fonógrafo, instrumento que se ha tenido que abandonar por no poderse hacer uso de él; que el teléfono es invención de Andrew Graham Bell, y los telegramas cuadruplicados del Sr. Gerritt Smith.

Conociendo el carácter norte-americano, se comprende fácilmente que hayan tomado a Edison, como hubieran podido apoderarse de una mina para hacer su explotación. El resultado financiero es lo que esta gente busca; por esto se han empleado grandes sumas en arreglar su laboratorio y poner a su lado personas mucho más inteligentes que Edison; pero que como otras muchas no son hombres de negocio y evitan toda ocasión que pudiera colocarlos entre el número de los charlatanes.

El Scientific American de Nueva-York, fechado el 10 del presente, al ocuparse de los trabajos del Sr. Edison, en el nuevo alumbrado, dice que, hoy por hoy, el sistema de nuestros compatriotas Sres. Mollera y Cebrían, residentes en esta ciudad, es uno de los que prometen mejores resultados. Con referencia a esto, puedo decir a Vd. que el Sr. Cebrían se encuentra en España, y que no estrañaría que al recibir de esta, se estuvieran haciendo los trabajos preliminares para alumbrar, por medio del sistema de estos señores, una de las más grandes fábricas de Barcelona.

Si el resultado es satisfactorio, en dicha fábrica, la patente para toda España, quedará por cuenta de la compañía catalana, que ha hecho ir a esa al Sr. Cebrían, pagándole los gastos que se le ocasionen. Los ensayos practicados por estos señores hasta la fecha han dado muy buenos resultados. ¡Ojalá que le cupiera a España la gloria de tan importante acontecimiento!

Esperando dar a Vd. noticias de este país, de vez en cuando, me despido por hoy de Vd.—Clavadio.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 9 DE FEBRERO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes TELEGRAMAS: San Petersburgo, 9.

Se asegura que el conde de Schuvaloff es portador de una carta autógrafa del czar Alejandro al presidente de la república francesa, dando gracias a éste por la cordial acogida de que ha sido objeto la emperatriz de Rusia durante su permanencia en Francia.

Viena, 9. Segun noticias de buen origen, el conde Lovanoff ha recibido instrucciones del gobierno ruso, a fin de que haga entender al gobierno inglés que el gabinete de San Petersburgo no podría permitir de manera alguna que el Herat quedase subordinado a la influencia británica.

Copenhague, 9. El príncipe heredero de Dinamarca saldrá en breve para San Petersburgo con objeto de representar al rey en las fiestas que se celebrarán en aquella capital con motivo del aniversario del advenimiento del czar al trono.

Londres, 9.

El Standard publica hoy telegramas de Italia afirmando que el partido de acción que aspira a la anexión de una parte de Austria, se está organizando para dar un ataque contra el Tirol Meridional.

Añade que el gobierno italiano ha tomado medidas para evitar cualquier agresión, y que el mismo ha prevenido al gabinete de Viena para que éste a su vez tomaso precauciones.

París, 9.

Casi todos los periódicos desmenten hoy la noticia de la salida del gabinete del señor Jaureguiberig, ministro de Marina.—Fabra.

La comandancia general de marina del apostadero de Filipinas ha remitido al ministerio de Marina el parte oficial, fechado el 22 de diciembre, sobre la pérdida del cañonero Mariveles en la travesía de Cavite a Cebú, de cuyo siniestro hemos anticipado noticias en anteriores números. Hé aquí los términos en que el digno jefe Sr. Rodríguez Arias, profundamente conmovido, dá cuenta de este terrible siniestro:

«El cañonero Mariveles, remolcado por el vapor del comercio Leyte, mediante una corta retribución, atendida la necesidad de reemplazar su caldera y reparar casco y máquina en este arsenal, llegó a Cavite procedente de Cebú el 9 de setiembre, y desde entonces hasta el 7 de noviembre, que terminaron sus obras, subió al vaporero, recorrió sus fondos, reemplazó su casco, aparejo y máquina, que se probó en la mar sin acusar desperfecto alguno. Listo para regresar a su destino la última citada fecha, recibió su comandante, el teniente de navío D. Manuel Boado y Montes, las instrucciones escritas que acompaño en copia núm. 2, y al despedirse de mí, las corroboró verbalmente, diciéndome: «No deje Vd. ninguna de las escalas que le marco, sin tiempo seguro.»

Salió efectivamente el 15 siguiente con hermoso tiempo, buen cáziz, barómetro en 30<sup>3</sup>; y no sólo el deseo me inspiraba confianza; lo avanzado de la estación, el haberse ya experimentado tiempos duros en el mar de China, tenerse noticias de un baguio ocurrido sobre Formosa en los primeros días de noviembre, la llamada de los vientos al primer cuadrante, que era señal del cambio periódico de monzon, todo parecía garantizar su feliz travesía; y aun era nuevo motivo de confianza para mí y de buen augurio para aquel desgraciado comandante las circunstancias de que el Mariveles era su primer mando, que llevaba en vez de uno dos barómetros, el de cargo y otro para la división naval de Cebú, y sobre todo que conducía de transporte a su joven esposa.

Muchas veces, durante las horas en que sopló el huracán, recordé con indecible angustia al Mariveles; pero hacia cinco días que había salido, y como por violento é inesperado que fuese el meteoro, siempre el barómetro y el cáziz lo hubiesen indicado como ahora sucedió: según todos los datos oficiales y privados, era casi seguro que en Puerto Galera, Tablas, Komblon ó Bataan estaba refugiado.

El 23 del mismo noviembre entró procedente de Cebú y puntos de escala hasta Manila el vapor-correo: recibí comunicaciones del comandante de la estación naval del Norte con fecha 21 noticiándo-

me que en Cebú y sus inmediaciones se había sentido el baguio el 19 sin avería en los cañoneros que componen aquella división; y aunque no había llegado el Mariveles y empezaban a correr noticias que publico la prensa local referentes a pérdidas de buques costeros, todavía yo, teniendo en cuenta las consideraciones antes espuestas, abrigaba la esperanza de que nuestro cañonero se habría salvado.

Parecía natural que después del sacudimiento atmosférico que produce un baguio, la compensación inmediata fuera tiempo sereno, cáziz despejado, satisfactoria altura barométrica, seguridad en fin de que el peligro había pasado; pero no sucedió así: durante algunos días se mantuvo el tiempo encapotado é indeciso; y esto, unido a las oscilaciones del barómetro, parecían presagiar otra nueva calamidad, como presumió el Observatorio del Ateneo municipal, y por esta causa no dispuse que la goleta Fiomona, pronta para regresar a Zamboangajen relovo de la Valiente que debe venir a limpiar y pintar sus fondos, saliese en busca del Mariveles.

Las noticias de siniestros fueron aumentando; pero casi todas de referencia y sin fijeza por la falta absoluta de comunicaciones telegráficas con las provincias del Sur de Luzon y resto del archipiélago, y aun entre ellas figuraba la de que el cañonero no tenía novedad, refiriéndose a un oficial de telegramas ausente a la sazón de Manila. No habiendo llegado a este puerto, término de sus travesías de regreso, los vapores del comercio Buluan y Ormooc y se temía por ellos a causa del mal estado de sus máquinas, salí para inquirir sus paraderos el vapor Sorzogon, cuyo capitán llevó también el mismo encargo respecto al Mariveles, puesto que iba a recorrer parecida derrota, y dispuse que el transporte Palino se alistase para salir a investigar en el caso de que al regreso del Sorzogon no hubiera noticias, ni oficialmente me constase la presentación del cañonero en Cebú.

Desgraciadamente fué así; nadie sabía cuál era la suerte de este pequeño buque del Estado, y crecía mi ansiedad é impaciencia, no obstante de que todavía lo esperaba el comandante de aquella división. El 4 último tuve estas noticias por la tarde, y el 5 salió el Palino, regresando después de cinco días eternos, sin más noticias que las impresiones de numerosas averías por todas partes, y sin haber podido adquirir otro dato positivo respecto al Mariveles, sino que el 19 se hizo a la mar desde Galera, en cuya noche alcanzó su mayor intensidad el meteoro.

Muy triste es después de la forzosa convicción de un siniestro que ha costado tantas vidas, que disminuye la fuerza marítima de este apostadero y que amargará siempre mi memoria; hacer consideraciones y detallar antecedentes que parecían asegurar en lo posible el feliz éxito de una travesía tan corta y tan abundante en escalas: el tiempo, el estado satisfactorio del buque después de su recorrida general, reemplazo de caldera y prueba de la máquina, ser el primer mando, llevar a su esposa joven y recién casada, las instrucciones de esta comandancia general tan amplias por escrito, más latas aun con mis palabras oficiales, todo inducía a presumir que si algo pudiera imputarse al malogrado comandante, sería un exceso de prudencia.

Desde el mediodía del 19, según las noticias oficiales adquiridas por el Palino, en Puerto Galera y Calafrañ de Mindoro, el cáziz en aquella localidad era sospe-

choso, el viento soplabá del N. N. O. y el barómetro indicaba tiempo inseguro; pudiéramos discutirse el crédito de estas noticias al ser comunicadas al comandante del Palino; pero consta que el bergantín goleta Luz empezó a sentir el baguio la misma noche del 19, en cuya fecha abandonó el Mariveles a Puerto Galera; tuvo dicha goleta la suerte de salvar sus tripulantes, mientras que nuestro cañonero dejó el puerto seducido quizá por el viento del cuarto cuadrante que juzga favorable a su derrota. Lo sorprende el tiempo, cada milla que adelanta al E. lo lleva a una pérdida segura, dada la dirección del baguio, y cuando intenta arribar al punto de partida ó a cualquier otro de Mindoro lo envuelve la noche, el viento, la horrible mar y desaparece en medio de las olas.

Como general de la armada y jefe de este apostadero de marina, deploro profundamente este desastre, y lo elevo a conocimiento de V. E. cumpliendo, como he dicho antes, un penoso deber; añadiéndole que el Palino ha salido ayer de nuevo, todavía en demanda de una triste confirmación.

Al parte anterior acompaña el estado de las pérdidas habidas en el huracán de los días 19 y 20 de noviembre, según noticias oficiales y semi-oficiales. De él aparece que se han perdido totalmente 22 buques; han varado ocho; ha sido arrojado a la playa uno; ha embarrancado uno; ha sufrido averías uno, y quedado desarbolado otro; habiendo perecido en todos estos siniestros toda la tripulación, incluso el capitán, del vapor Caridad y 46 individuos de otros buques naufragos. Esceptuando el vapor Ormooc, bergantín-goleta Luz y cañonero Mariveles, se ignoraba a aquella fecha el número de barcos perdidos en alta mar, que, según el jefe del apostadero, debían ser considerables.

No es exacto que el señor cardenal patriarca de las Indias asistiese, como equivocadamente se ha dicho, al baile dado anteanoche por los duques de Santofía.

El lunes de la semana próxima tendrá lugar en el teatro Real la función extraordinaria y fuera de abono que en beneficio de los pobres dará la señora Nilsson, cantándose por primera vez la ópera Ouello.

Supone un colega que en la reunion que el miércoles celebrarán los diputados y senadores de Cuba y Puerto Rico, se buscará una fórmula que sirva de punto de concordia entre los partidarios de la autonomía y los de la asimilación, y probablemente se concretarán algunos puntos relacionados con las reformas económicas de la isla, a fin de que el Sr. Labra pueda esponerlos como pensamiento general de la diputación de Ultramar.

Se encuentra enfermo de pulmonía el pintor Sr. Mérida.

El marqués de Bedmar ha sido nombrado vicepresidente del consejo de ad-

Joras miradas en los aposentos a él contiguos, cuyos cortinones de ordinario estaban descerrados, nunca hasta entonces se había fijado en el precioso arbolillo.

La joven se quedó como enclavada en el suelo, inmóvil, fijos y dilatados sus bellos ojos, cubierta de carmin su tersa frente, palpitante el seno, como fascinada por la vista de algún objeto misterioso que repentinamente hubiera reaccionado, llenándolo de turbación, todo su ser.

—¿Qué os pasa, Aldah?—preguntó Diana al observar el anómalo estado en que se encontraba su compañera y siguiendo con la vista la dirección de sus miradas.—¿Qué tenéis amiga mía?

Aldah no pareció oír aquellas preguntas. Lanzóse precipitadamente en dirección al laboratorio, entró en él, se detuvo delante de la mesa, se inclinó para contemplar más de cerca la rama de coral, la tocó con un dedo, y lanzando un grito, hincóse de rodillas.

Diana, cada vez más asustada y atónita, corrió tras ella y quiso levantarla del suelo, pero Aldah la hizo señas de que se quedara separada de ella y la dijo con voz sorda:

—¡Dejadme! ¡dejadme! ¡Por favor, dejadme rezar!

—Diana, estupefacta, retrocedió. Por espacio de algunos minutos Aldah permaneció arrodillada delante de la mesa, cogida la frente entre las manos y al parecer orando con gran fervor.

Luego se levantó lentamente, inclinóse otra vez sobre la mesa, rozó con sus lábios la rama de coral, y enseñándose a Diana, arguyóse enérgica y esciamó con voz vibrante:

—¡Diana! ¡no desesperéis más!... ¡Pronto seremos salvadas!

—¿Cómo? ¡qué decís!—escramó la hija del preboste que iba de asombro en asombro.

—Digo,—repitió Aldah,—que es preciso no desesperar ya, que es preciso tener confianza en Dios, porque esta es la prueba de que muy presto nos arrancará a la suerte horrible que sufrimos.

—¡Aldah! ¡Aldah!... ¡delirais!—baluceó Diana asustada,—no os comprendo.

—¡Venid!—dijo Aldah.

Y cogiendo a Diana de una mano la condujo a la salita en donde antes se hallaban. Diana obedeció, sin que intentara hacer la menor resistencia; pero sus negros ojos azules, fijos en Aldah, demostraban la curiosa ansiedad de que estaba poseída.

—¡Verdad que no me habeis comprendido!—dijo Aldah sentándose.—Pues bien, Diana, ¡voy a explicaros la repentina causa

que me hace esperar en una pronta libertad. Escuchadme, querida y dulce compañera de mi cruel cautiverio; vos, que ya conocéis una parte de mi existencia pasada, sentireis cual yo siento, luego que me hayáis oído, que la esperanza y el valor renacen en vuestra alma, y dareis gracias al Señor, como en este instante acabo de hacerlo yo.

Aldah hizo una pequeña pausa, como para coordinar sus pensamientos, y repuso: —Ya os he dicho que nunca conocí a mis padres, y que mis primeros recuerdos datan de una época para mí aun incierta, cuando me hallaba en compañía de una de esas bandas errantes, compuesta de criaturas sin fé ni ley, que se conocen por el nombre de bohemos.

«Si he nacido entre ellos, ó por ellos he sido robada, misterio es para mí que nunca he podido penetrar. Pero es lo cierto que mi existencia infantil se deslizó en compañía de aquellos amantes de aventuras, que por semanas cambiaban de domicilio, y con las cuales reconocí infinidad de comarcas que parecían muy bellas y muy poéticas a mi joven imaginación.

«También ignoro qué edad tendría yo por aquella época: era pequeña; pero esto no obstante, mi inteligencia estaba lo bastante desarrollada para comprender con facilidad cuanto ante mí vista sucedía y cuanto a mis oídos llegaba.

«Con los bohemos iba una mujer anciana, de argentada cabellera, muy delgada, de imponente apostura, ademanes graves y severos, centelleante mirada y magistral continente. Aquella mujer parecía profusamente aversión profunda. No desperdiciaba ocasión alguna de maltratarme, y yo la temía mucho miedo.

«Debo advertiros que no era yo sola en sentirlo. Ni uno solo de nuestros compañeros dejaba de respetarla; temíanla todos y la obedecían con supersticioso miedo. Decíase que sostenía relaciones muy directas con el espíritu del mal.

«Una noche, cuyo recuerdo nunca se borrará de mi memoria, fui despertada bruscamente por uro de los principales bohemos. Sin decirme para qué, me obligó a que me levantara, y cogiéndome de una mano, me llevó en dirección a una tienda, en la cual ardía un gran fuego.

«Cuando llegamos a la entrada de dicha tienda, me lanzó brutalmente a su interior, y me hallé enfrente de la vieja bohemia, que estaba acostada en un lecho de hojas secas, y cuya vista me causó más horror que de costumbre.

«Brillaban sus ojos con sobrenatural fulgor, su faz estaba pálida, descolorido

sus lábios, y su desanudada blanca cabellera flotaba en largos rizos en torno de su cabeza. Respiraba con mucha dificultad, y cuando, tras el imperioso gesto que me hizo, me acerqué a ella, cogíome de la mano, y noté que sus dedos estaban helados.

—¡Aldah!—me dijo con voz ronca,—¡te aborrezco! Tu nacimiento ha causado mi desgracia, elevando en este mundo una barrera infranqueable para mí dicha. Voy a morir. Acércame mi última hora, y ni quiero ni puedo perdonarte el mal que me has hecho; pero si tengo que obedecer al destino, cuyos mandatos son indiscutibles y soberanos. Levanta la vista y mira eso.

«Obedecí sin pronunciar una palabra, dirigiendo mis miradas hacia el punto que ella me señalaba, y cerca de su lecho, en el suelo, vi una rama de coral toda cargada de medallas grabadas con extraños caracteres.

—«Ese coral,—repuso la bohemia,—fué pescado por tu padre, y ha sido preparado conforme a los ritos de la ciencia cabalística. Tiene sobrenatural poder y virtudes sublimes, y está íntimamente unido a tu existencia futura. Repito que te aborrezco, Aldah, y por hacerte daño, he hecho sobre ese coral los conjuros más espantosos. Muero con la esperanza de que esos conjuros no serán vanos. Pero como el destino me manda que te lo advierta, has de saber, pues, que tu padre se esforzó por hacer indestructible ese arbolillo, más yo le he vuelto frágil; y cuando se rompa, grandes desgracias se cebarán en tí, y morirás entre muy atroces dolores. Debo decirte también que en tanto se conserve intacto, nada tendrás que temer, aun cuando atraveses por muy críticas circunstancias. Ese coral se te aparecerá siempre en los momentos decisivos de tu vida. Así, pues, mirale bien, Aldah, cuando tal suceda; si le ves intacto, no temas nada; pero si uno solo de sus brazos esta roto, no esperes salvarte. Cuando menos sufrirás las congojas todas de la suerte que te está reservada, pues que te servirá de advertencia para saber que la desgracia y la muerte van a lanzarse sobre tí. ¡Esta es mi venganza! Ahora, vete. No quiero volverte a ver. ¡Déjame morir en paz!

«Y sin darme tiempo para decir una palabra ni formular pensamiento alguno, la bohemia dió un grito salvaje. El hombre que me había conducido hasta la entrada, penetró en seguida, me cogió en sus brazos y me lanzó afuera.

«Yo estaba sobrecogida de terror, y caí en el suelo sin sentido.

XVII.

La rama de coral.

«Al día siguiente por la mañana,—continuó Aldah prosiguiendo su relato, que la hija del preboste de París escuchaba con gran atención,—cuando al despertarme recordé hasta en sus menores detalles la escena de la noche precedente, creí que había soñado.

«Combatida por la duda, no sabiendo qué hacer, para fijar mis pensamientos, y no atreviéndome a confiarlos a nadie, me acerqué tímidamente al sitio en donde estaba levantada la tienda de la anciana gitana. Parte de la tribu se hallaba agrupada en silencio al rededor de aquella tienda.

«La anciana había muerto durante la noche, é iban a proceder a sus funerales con todo el ceremonial que es costumbre, en parecidos casos, entre la casta en cuyo seno vivía.

«Debo decirlos que lo que entonces me preocupaba, no era la vieja bohemia, ni la ceremonia que estaba a punto de verificarse, sino la rama de coral, cuya imagen había quedado grabada en mi espíritu con extraordinaria fidelidad.

«Quería a toda costa volver a ver aquella rama, y desde lejos fijaba mis miradas ardientes en el interior de la tienda, cuya entrada estaba cerrada para todos.

«Esperé, con el firme propósito de aprovechar la primera ocasión que se presentara para intentar el modo de satisfacer mi invencible curiosidad.

«Muy luego el fúnebre convoy se puso en marcha, acompañando al cadáver de la vieja, que llevaron a un bosque cercano, en donde habían preparado su sepultura con arreglo a sus costumbres y creencias.

«Toda la tribu, ancianos, hombres, mujeres y niños, acompañaron al cadáver, y yo quedé sola, sin que nadie hubiera advertido mi presencia cerca de la tienda de la difunta.

«Sin vacilar me deslicé detrás de un matorral cercano, y cuando los bohemos que iban en las últimas filas desaparecieron tras los primeros árboles del bosque, entré en la solitaria tienda, y penetré furtivamente, cual si me hubiera aguijoneado el deseo de cometer una mala acción.

«Nada estaba cambiado en el interior de la tienda. El lecho de hojas secas estaba colocado siempre en un rincón; por el suelo estaban desparramados algunos cacharros de barro, y en un escabel vi amontonados algunos vestidos dejados por la anciana.

Administración de los ferro-carriles del Noroeste, y el Sr. Sagasta consejero de Administración.

El viernes tuvo lugar en Málaga el beneficio de la señorita Contreras, poniéndose en escena, entre otras obras, el cuadro dramático Arte y corazón...

A juzgar por las noticias que suministran los periódicos de varias localidades, puede darse por adoptado en España el fecundo pensamiento de las cajas de ahorros escolares...

El Sr. Alvarez Alvitur hace saber por nuestro conducto a cuantas personas se le dirigen, desearios de conocer los resultados que se obtengan en los estudios sobre las enfermedades de las plantas...

Ayer se ha despachado en el ministerio de Ultramar el correo de Cuba, que no lleva disposición alguna interesante.

El 8 del próximo marzo saldrán para Filipinas las nuevas autoridades nombradas recientemente para prestar sus servicios en aquel archipiélago.

Hoy no ha podido reunirse el Ayuntamiento por falta de número de señores concejales.

La sesión ha quedado aplazada para el miércoles próximo.

La Santidad Leon XIII se ha dignado, por telegrama de anoche, conceder la bendición apostólica a la señora esposa de nuestro respetable amigo el Sr. D. Fernando Calderón Collantes.

Ayer tarde se le administró el Viático, que fué acompañado por S. M. el Rey, por haberse encontrado en el tránsito público en ocasión que la santa comitiva se dirigía a la casa de la ilustre enferma.

Desearios a ésta un pronto y completo alivio.

Don Eduardo Fedriani y del Pozo ha obtenido por oposición una plaza de médico-cirujano en el hospital central de Sevilla.

Hoy recibimos por la vía de Nueva-York las siguientes noticias telegráficas de la isla de Cuba:

Habana 23 de enero.—El terremoto de anoche a las once fué el primero que ha habido aquí. El estremecimiento fué ligero, pero a las cuatro hubo un segundo movimiento que hizo caer las casas...

El general Grant y su comitiva pasaron una noche cómoda, a pesar del terremoto. Hoy hubo una gran recepción oficial en palacio, por ser el día del santo del rey...

Después de la recepción, el general Grant, su hijo y el general Sheridan salieron en carruaje. Esta tarde a las cinco y media se dió un gran banquete al general Grant.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 9 DE FEBRERO.

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido el siguiente TELEGRAMA: Cáceres, 8 (11 noche).

El gobernador al ministro: Acaba de regresar de Malpartida de Cáceres el teniente coronel de la guardia civil con la fuerza que salió a sus órdenes, y me manifiesta no ser cierta la noticia alarmante de haberse amotinado los trabajadores del ferro-carril.

Mañana probablemente saldrá para Zaragoza con objeto de presidir el consejo de guerra que vá a celebrarse en aquella capital, el teniente general don José Reyes.

Ayer conferenció en la presidencia del Consejo con el Sr. Cánovas del Castillo, el Sr. Martos.

El ministro de Hacienda presentará a las Cortes los presupuestos a fin de la presente semana.

Se han concedido varios días de licencia al gobernador civil de Sorla.

El vapor Vulcano ha entrado en el puerto de Cádiz remolcando una presa contrabandista.

Indica un periódico al Sr. Laá, jefe económico de Madrid, para la dirección de Rentas. Es prematuro cuanto se diga por ahora respecto de la pendiente combinación de directores de Hacienda.

Hoy han escaseado las noticias y las máscaras. Lo desapacible del día ha impedido a estas recorrer las calles de Madrid.

Ya está a la venta en casa del señor D. Lucas Saenz, calle de Esparteros, la medalla-condecoración, conmemorativa de la gratitud de la prensa española a la francesa, por los trabajos de esta última en favor de los inundados de Levante.

S. A. el archiduque Raniero fué recibido a su llegada a Alicante por las autoridades civiles y militares, hospedándose en la casa ayuntamiento, donde fué obsequiado con un banquete, al que asistieron el gobernador civil y las autoridades. Por la noche asistió a la función celebrada en el circo de caballos.

A amigos del Sr. Silvela (D. Francisco) hemos oído asegurar hoy que el Liberal no solo no interpreta fielmente lo dicho en el Congreso por el referido señor, sino que tuercos lo manifiesta por aquel, que no se refería a la actual mayoría, sino a la de otras situaciones.

Esta tarde ha celebrado una larga entrevista con el señor ministro de la Guerra, a propósito de asuntos puramente del servicio y concernientes a la dirección que le está confiada, el director general de Carabineros señor Reina.

Hoy ha llegado a Madrid el gobernador de Alicante, nuestro querido amigo D. Agustín Rodríguez Santamaría.

Esta mañana a las cinco y media ha llegado a Madrid el archiduque Raniero, a quien han recibido en la estación el duque de Sexto y algunos otros jefes de Palacio.

Las economías proyectadas por el Sr. Durán y Lira en el personal del ramo de Marina, a fin de atender a la urgente reparación y aumento de nuestra escuadra, economías acordadas con el parecer de la junta directiva y de que tanto se habla, son las siguientes:

Suprimiendo la gratificación del auxiliar del ayudante de Marina de San Fernando y reduciendo la de éste a 1014 pesetas anuales.

Reduciendo a una las cuatro academias de administración.

Iguando los haberes de los profesores de la academia de artillería con los de la de ingenieros.

Disponiendo el aumento de 800 pesetas anuales en el sueldo de los maestros mayores de las brigadas de herreros en los arsenales.

Disponiendo que desde 1.º de julio próximo se reduzcan a la mitad las gratificaciones del presidente y vocales de la junta de torpedos.

Suprimiendo la comisión de marina en Francia y agregando un jefe u oficial a la de Inglaterra.

Suprimiendo el cargo de ayudante del detall de la dirección de Hidrografía.

Iguando a los del ejército los haberes de los oficiales de artillería de la armada en Trubia.

Suprimiendo los sueldos de los prácticos mayores de Sevilla y Málaga, y la lancha de vapor del puerto de Santander.

Ordenando que regrese al departamento de Cartagena el ingeniero práctico destinado en el arsenal de Mahon.

Rebajando a 1000 el número de individuos destinados a las escuelas flotantes.

Ordenando que no se haga abono de plazas montadas más que a los oficiales generales sus ayudantes, y jefes de infantería de marina con mando de brigada, regimiento ó batallón.

Suprimiendo el abono para casa de los oficiales de guardia de arsenales en Ferrol, y la plaza de litógrafo en el referido arsenal.

Reduciendo a las cifras del presupuesto de 78-79 las dotaciones de presidios en los arsenales.

Reduciendo a la mitad en tiempo de paz los goces de embarco que disfrutaban los comandantes, contra-maestros y maquinistas de las embarcaciones afectas al servicio de torpedos en los puertos.

Reduciendo en 1400 plazas el número de soldados asignados a los regimientos de infantería.

Disolviendo la compañía de escribientes y ordenanzas, sustituyéndola con un destacamento.

Suprimiendo la gratificación de 1000 pesetas anuales que percibe el inspector general de Sanidad como vocal del Consejo de sanidad del reino.

Resolviendo que los brigadieres, jefes y oficiales que están a las órdenes del ministro y otras autoridades, cesen desde luego en dicho servicio.

Suprimiendo las gratificaciones del archivero y oficiales del archivo.

Resolviendo que los capitanes de puerto donde existan defensas submarinas disfruten como los jefes de estas 1000 pesetas anuales de gratificación y

que los jefes y oficiales subordinados de las demás comisiones de torpedos perciban 600 pesetas.

Suprimiendo desde 1.º de julio una plaza de oficial segundo en la sección de contabilidad.

Resolviendo que cese desde luego el abono de 3000 pesetas al fiscal cesante del extinguido Consejo supremo de la armada por la revisión de la estadística criminal.

Resolviendo que tanto el auxiliar de la asesoría como el personal excedente del archivo, escribientes, porteros y mozos figuren en el próximo presupuesto como plazas amortizables.

Reduciendo el personal del archivo, el de escribientes y el de porteros y mozos al que figuran en el reglamento orgánico de 1878.

Esta tarde han paseado por el Retiro y la Castellana, en coche cerrado, los reyes y los archiduques Raniero.

El ministro de Hacienda ha hecho algunas observaciones y ha propuesto al de Marina algunas rebajas en el presupuesto de este departamento.

Discutidas amigable y satisfactoriamente, han llegado a un acuerdo que no modifica en nada importante los proyectos del Sr. Durán y Lira, y los armoniza con los deseos del Sr. Orovio.

Las noticias recibidas hoy de Alhama referentes al estado de salud del señor ministro de la Gobernación, Sr. Romero Robledo, son muy satisfactorias. La rebelde afección que sufrió a la garganta ha empezado a ceder a beneficio de las aguas minerales, y se espera un rápido y completo restablecimiento.

Es posible que el Sr. Romero Robledo esté de regreso en Madrid el jueves próximo.

Se ha resuelto que el director y profesores de la escuela de torpedos tengan iguales gratificaciones que los directores y profesoras de las academias establecidas en tierra.

En el presupuesto de Marina del próximo año económico se consignará el crédito necesario para la instalación de bibliotecas en las capitánías generales de departamentos y buques de primera y segunda clase.

S. A. el archiduque Raniero saldrá de esta corte con dirección a Viena el miércoles próximo.

En la provincia de Alicante han sido generales en estos últimos días las lluvias. Crece asegurada la cosecha del año próximo. En la capital sigue el tiempo duro y seco.

Mañana volverá a encargarse del juzgado de primera instancia de Palacio el juez propietario del mismo.

Informes autorizados nos permiten asegurar que no es exacta en todas sus partes la noticia que hemos reproducido de un periódico de Alicante, referente a sucesos ocurridos en el acto de tallar a uno de los mozos soldado en el sorteo de la quinta actual.

En vista de las dificultades que el acto de la talla ofrecía, fué puesto el mozo a disposición de la autoridad, con objeto de llevar a efecto aquel, tan luego como se verificase el de los demás mozos declarados soldados.

Interpretada equivocadamente por estos la orden de detención, produjo un pequeño desorden que aprovechó el detenido para abandonar el local y presentarse en casa del señor gobernador acompañado de algunos compañeros.

La primera autoridad civil le esotó a que cumpliera las prescripciones de la ley, y el mozo obediente a las indicaciones del señor gobernador se presentó de nuevo ante las autoridades municipales, verificándose la talla, y siendo declarado soldado.

Esta es la verdad de lo ocurrido.

Contra lo que dice un periódico, podemos asegurar que no es cierto que el ayuntamiento de Madrid haya concedido el establecimiento de un tranvía entre la Cibales y el límite del término municipal.

Lo que ha hecho el Ayuntamiento en este asunto ha sido abrir una información pública que termina el 23 del presente, con objeto de escuchar todas las reclamaciones, reservándose su resolución definitiva.

El señor ministro de la Guerra tiene en estudio un proyecto, en virtud del cual sufrirá alguna modificación importante el decreto fijando la escala de reserva del estado mayor general del ejército. La reforma, según nuestras noticias, que tenemos por muy autorizadas, se referirá a que puedan conferirse cargos puramente sedentarios a aquellos generales que si bien por su avanzada edad se hallan en condiciones para pasar a la escala de reserva, se encuentran, sin embargo, en aptitud para desempeñar cargos sedentarios.

A estos es a los que únicamente se refiere la reforma a que aludimos y no a los que se encuentran en situación de cuartel, según anuncia un periódico.

Esta mañana ha firmado S. M. el rey el decreto dando de baja en el ejército al brigadier Villacampa, por haber desaparecido del punto en que se hallaba en situación de cuartel.

A la una de la tarde próximamente se han reunido en consejo los ministros bajo la presidencia del Sr. Cánovas del Castillo. El consejo ha terminado cerca de las cuatro, habiéndose ocupado los consejeros de la Corona de la redacción de los presupuestos.

Parece que se han ultimado los diversos presupuestos del Estado, castigando bastante el de gastos y especialmente en la parte referente al personal.

Se ha acordado también no admitir ninguna enmienda que altere el presupuesto gravándolo.

A propósito de la solemne fiesta venatoria que se dispone en la capital de Cataluña nos escriben de dicha ciudad: «La Asociación de aficionados a la caza y pesca de Cataluña, celebrará el día 13 del corriente en el salón de Cliento de las casas consistoriales de Barcelona, la gran fiesta pública de la clausura de la caza y principio de la veda, con la distribución de premios a los agentes de la autoridad que más se hayan distinguido en el cumplimiento de las leyes de caza y pesca. Y en la misma se repartirán distinciones a los que más hayan sobresalido en los tiros de palomas y al blanco, efectuados por dicha sociedad.

Para esto solemne certamen se están haciendo grandes preparativos por la comisión de ornato nombrada al efecto. Concurrirán a la función, además de los socios y sus familias, las primeras autoridades de esta capital y los senadores y diputados.

Es de esperar honrará también el solemne acto el Sr. D. José Gutiérrez de la Vega, director de la Ilustración Venatoria, quien aceptando la esprovisiva invitación del sindicato, ha ofrecido asistir.

Estarán representados también los sindicatos de Cataluña y fuera de la misma. Por lo espuesto y por ser la primera vez en España que se celebra una fiesta de esta clase, promete ser muy brillante y concurrida.

El señor gobernador civil de Gerona ha publicado una circular con el fin de impedir el abuso de estermiar los pájaros en perjuicio de la agricultura.

Esta tarde a las tres y media se ha notificado al reo Otero la sentencia dictada en la causa sobre regicidio.

La abundancia de material nos impide publicar íntegra la sentencia, cuyo fallo dice así:

Fallo: Que debo declarar y declarar: Primero. Que los hechos probados en autos constituyen el delito de regicidio frustrado, sin circunstancia alguna atenuante y con las agravantes de premeditación conocida y alevosía.

Segundo. Que por confesión del procesado, y por prueba testifical, se ha justificado que Francisco Otero González es autor responsable de dicho delito.

Tercero. Que ha incurrido en la pena de muerte y accesorias en su caso. Y en su consecuencia, debo condenar y condeno a Francisco Otero y González a la pena de muerte en garrote, que sufrirá con arreglo a las prescripciones legales, y para el caso de ser indultado en la accesorias de inhabilitación absoluta perpetua si no se hubiese remitido especialmente en el indulto, y al pago de la mitad de las costas motivadas hasta el folio 177 y en todas las posteriores.

Devuélvase al juzgado del Congreso la pistola que ha remitido a este, inutilizando la que es cuerpo del delito en esta causa, y los cascos ó vainas que la acompañan, y la cápsula ocupada a Francisco Otero.

Consúltese esta sentencia con la superioridad, a donde se remita la causa original por el conducto prevenido previa citación y emplazamiento de las partes.

Así por esta mi sentencia definitivamente y juzgando, lo pronuncio, mando y firmo.—Francisco Galleja.

Publicación.—Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. D. Francisco Galleja y Junquera, magistrado de audiencia de fuera de Madrid y juez de primera instancia del distrito de Palacio, estando celebrando audiencia pública en el día de la fecha, de que doy fé.—Madrid 9 de febrero de 1880.—Ramon Martínez Aguilar.

Otero oyó con el mayor recogimiento la terrible lectura, pero al terminar pronunció estas palabras: «¿Y cuándo será pronto? No lo sé,—repuso el escribano Sr. Aguilar,—porque esta sentencia es definitiva. Además le dirigí algunas frases de consuelo.

Mañana pasará en consulta a la audiencia de este territorio la causa del regicidio, formada en el juzgado de primera instancia de Palacio.

Se ha publicado un libro notable: Historia literaria del Antiguo Testamento, por Th. Noldeke, y correctamente vertida al castellano por D. Enrique Rouget. Forma un tomo en cuarto con más de 400 páginas.

Ha llegado a Madrid el distinguido primer actor Sr. Chas de Lamotte, con el objeto de reformar su compañía con artistas de reputación.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE MAÑANA.—Santa Escolástica, virgen.

Temperatura máxima de ayer 11.8 grados; mínima, 2.7.

Ayer llovió en Coruña, Gerona y Orense. Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde por la mañana habrá misa mayor a las diez, y por la tarde, a las cuatro y media, ejercicios con sermón que predicará D. Juan José Moreno, terminando con solemne procesion para la reserva.

Terminan los triduos a Jesús Sacramentado, en San Antonio del Prado, y será orador D. Diego Arcas; en las Trinitarias D. Vicente Rodríguez, en el Oratorio del Olivar D. Benigno Cafranga, en el Carmen Calzado, D. Antonio G. Cano, y en Loreto, predicará en la misa mayor D. Miguel de Castro y en los ejercicios don Nicolás Alarcón. Estará su Divina Majestad de manifiesto durante la celebración de estos cultos.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud termina también las funciones de desagravios a Jesús Sacramentado; a las diez habrá misa mayor con manifiesto que quedará en sueto todo el día. A las cinco

de la tarde, despues de la estación y rosario, sermón; terminando con solemne reserva.

También termina el triduo a Jesús Sacramentado en las Salas Nuevas, a las diez habrá misa mayor con manifiesto y predicará un distinguido orador, terminando con solemne reserva.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

CHARADA.

A pesar de prima prima, y a pesar de tres tercera, si tu boca, que tres dos dulces hechizos, me diera una esperanza, yo iría hasta a todo, si vieras que no hay lugar en tres una donde por tu amor no fuera.

Solucion de la anterior: DIANA.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

TEATRO REAL.—8 1/2.—7.º a.—T.º imp.—La Favorita.

ESPAÑOL.—8 1/2.—T.º 2.º imp.—El Trovador.—De madrugada.

ZARZUELA.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos buer fanas.—Gran baile de máscaras de 12 1/2 a 14 madrugada.

APOLO.—4 1/2.—Los pobres de Madrid 8 1/2.—T.º 4.º par.—El pañuelo blanco.—Día completo.—El vestido azul.

COMEDIA.—4 1/2.—La salsa de Aniceta.—Adios, Madrid.

ESLAVA.—4 1/2.—Mesa revuelta.—La consola y el espejo.

8 1/2.—Ferro, 3.º 1/2.—Un tenor mo delo.—Eccce-Homo.—Salon Eslava.

MARTIN.—4 1/2.—Cid Rodrigo de Vivar.—Baile.

8.—Hijo de viuda.—La última ilusión.—El libro verde.—Dos reales de judías.—Baile.

INFANTIL.—6.—Los gitanos del Perchel.—Los primos del tio Alegria.—Un domingo de Piñata.—Las niñas terribles.—Por ser actriz.—Una silla de mano.—Baile.

RISA (Estudios, 9).—8.—Las gracias de Gedeon.—El corazón de un bandido.—Segundo acto.—Malas tentaciones.

CAPELLANES.—Baile de máscaras, de 4 a 8 de la tarde, y gran baile de 9 a 3 de la madrugada.

BOLSA.—(Barquillo, 7).—Baile de máscaras de tres y media de la tarde al amanecer.—Rigodones bufos.

ALHAMBRA.—Baile de 3 1/2 de la tarde a 7 1/2 de la noche. De máscaras de 8 de la noche a 6 de la madrugada.

BOLSA.—GOTIC. OFIC. 9 DE FEBRERO.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMOS precios, MOVIMIENTO. Lists various bonds and their prices.

NO OFICIAL. A las cuatro, — 3 por 100 al contado, 15-85.—Fin de mes, 15-85.—Próximo, 00-00.—Firme.—R.

MÁSCARAS.

SCHROPP, MONTERA, 4.

Se ha recibido para el presente Carnaval un magnífico surtido de caretas de París y Venecia, desde 2 rs. una en adelante, sombreros y caretas para pierrol, antifaces con muelle y caretas para dominó en raso y terciopelo, caretas de alambre, id. de batista, naricos, caricaturas extravagantes, negros, zulus, chinos, ingleses, etc.

Última novedad: Merltones ó flautas grandes que contienen resaca de percalina imitación a seda, para niños, a 30 y 50 reales.

Últimas combinaciones para las figuras del baile Cotillon en juegos, petardos, regalitos sorprendentes, condecoraciones, abanicos, lo más nuevo en este año, de Berlín y Viena.

Advertisement for Doña Virginia Burriel, Viuda de San Juan, including a portrait and text about her death and funeral.

DR. GARRIDO.

Mientras miles de enfermos por atenciones indebidamente dejadas...

CHALEN ALPOMBRA... de lana inglesa, de pelo largo...

TAPICEROS REPS... sateses, damascos, brocados y brotonas...

FORMITARIOS PARA 2 O 3 Caballeros...

DOLORES DE CABEZA Y NEURALGIAS curados en minutos...

CEBILLO ELÉCTRICO FLORENTINO... Pídanse prospectos.

SE TRASPASA UNA TIENDA... Panadería, Gravina, 9, portera.

SE DESEA UN SUSTITUTO... para reemplazar a un quinto del actual...

UNA SEÑORA CEDE HABITACION... para dos o tres caballeros...

BOTICA. En uno de los puntos más céntricos de Sevilla se vende una...

PRÓFUGOS. De cualquier reemplazo y provincia...

AMA PARA PARA SU CASA... Alamo, 6, portera.

PAZ, 13, 2.º. Telégrafos, 200 rs. la preparación...

SE COMPRAN Y VENDEN... cosas de hierro, monedas antiguas...

DIBUJANTE JOVEN. Le necesita un ingeniero industrial...

AMA PARA CASA DE LOS Padres. Postas, 19, 2.º.

Octavo aniversario. El señor DON GUILLERMO SANFORD Y POCHE...

Todas las misas que se celebran, incluso la mayor, en el oratorio del Espíritu Santo...

El señor DON JOSÉ TIRADO DE CONDE falleció el día 22 de enero de 1880.

Su viuda é hijos, hijo político y demás parientes, suplican á sus amigos...

ALMONEDA DE LOS MUEBLES de una casa. Palma, 9, 3.º.

LA FLORIDA. 25, Carretas, 25. Casa especial en perfumería...

MATRIMONIO. Desea casa, Cocinero y doncella. Razon, Carrera de San Jerónimo, 7, portera.

EN EL CENTRO, SE CEDEN... habitaciones con ó sin asistencia.

AMA DE ORIA, GALLEGA. A leche de dos meses. San Bernardo, 63, portera.

AGENTE TESO OLIVO 5

GAFE NERVINO MEDICINAL. MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES. Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza...

Sexto aniversario. La señora D.ª CARMEN PUGA DE VALLE falleció el día 10 de febrero de 1874.

Todas las misas que se celebren el día 10 del corriente en la Iglesia parroquial de San Ginés...

TRONCO DE CABALLOS INGLES. Por falta de local y con urgencia...

IMPORTANTE. Canje de títulos del 3 por 100 interior. Don Ricardo Gonzalez Gil, agente de negocios...

JAMONES. 43, 4 y 5 rs. libra; tocino, á 3 rs. manteca, á 3 1/2...

PARATISIMO! - LIBERTAD. Dnum. 20. - Materiales de construcción de todas clases...

TRONCO, CABALLO DE TIRO, landó, berlina, millord, guarniciones y enseres de cuadra.

COCHES DE VENTA. - SAN OPROPIO, 5.

AMA PARA CASA DE LOS Padres. Sordo, 14, 2.º izq.

PAN-PEN-PIN-PON. Couplets de los cuatro generales de la situación. Coro de agentes de policía...

CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO. Esta Crema, que es el mismo aceite de bacalao...

DENTICION DE LOS NIÑOS. Nada hay que iguale á mi jarabe para facilitar la dentición y evitar los accidentes que ocasiona tan crítico periodo.

FABRICA DEL GAS DE MADRID. En esta fábrica se vende Polvo de Cok de primera clase, especialmente aprovechable con la mayor ventaja y economía...

EL SR. D. FRANCISCO JAVIER FERNANDEZ DE VILLAVICENCIO Y LOPEZ DE CARRIZOSA, coronel comandante de caballería retirado...

FLORES Y PLUMAS. Guarniciones para vestidos de baile. - Grupos. - Monturas. Coronas. - Ramos. - Aprestos y porta-flores.

CONFITERIA DE C. PRAST. Sacos y bolsos de raso de gran novedad para máscaras.

CARRROS-MUDANZA. P. Delirou, Arenal, 7; S. Andrés, 14; P. Areneros, 4; Almirante, 14.

RECOMIENDO A V. QUE COMPRE EL 6.º NÚMERO DEL MADRID CÓMICO. PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO, que sale todos los domingos...

ADMINISTRACION, ADUANA, 35, se admiten suscripciones á 2 pesetas trimestre para Madrid y provincias.

ACADEMIA POLITÉCNICA DE SAN FERNANDO. Preparatoria para carreras civiles y militares, organizada militarmente y dirigida por un jefe del ejército.

DE DON MANUEL OCON. Se traspasa ó vende la antigua y acreditada fábrica titulada 'La Riojana'...

A LOS CAPITALISTAS. BUEN NEGOCIO. Se admiten proposiciones, siempre que cubran el 25 por 100 de su tasación...

SE ALQUILAN UN FOTANO. Varios cuartos, en las casas núms. 8 y 9, de la plaza de la Independencia...

GRAN FOTOGRAFIA DE E. JULIA. Principe, 27 (contiguo al teatro Español). Retratos en fotografía y coloridos de todas clases.

TUTE DE CABALLOS. FOLKA DE MODA. POR CHUECA. Campo, editor. Espoz y Mina 9.

SE VENDE UN TRONCO DE CABALLOS españoles alazanes. Darán razon, calle de Pellicos, 2.

Table for LOTERIA NACIONAL with columns for Premios, Núms., and Poblaciones. Lists various prize amounts and locations like Cáceres, Cádiz, Sevilla, etc.

Table for Sorteo del 19 de febrero. Constará de 40000 billetes a precio de 30 pesetas, divididos en 400000 de 3 pesetas. Los premios serán 1900, distribuyéndose 878000 pesetas de la manera siguiente:

Table titled PREMIADOS CON 600 PESETAS. Lists winning numbers and amounts for various prize categories (Cent., Mil, 2 mil, 3 mil, 4 mil, 5 mil, 6 mil, 7 mil, 8 mil, 9 mil, 10 mil, 11 mil, 12 mil, 13 mil, 14 mil, 15 mil, 16 mil, 17 mil, 18 mil, 19 mil, 20 mil).

Table titled PREMIADOS CON 400 PESETAS. Lists winning numbers and amounts for various prize categories (Cent., Mil, 2 mil, 3 mil, 4 mil, 5 mil, 6 mil, 7 mil, 8 mil, 9 mil, 10 mil, 11 mil, 12 mil, 13 mil, 14 mil, 15 mil, 16 mil, 17 mil, 18 mil, 19 mil, 20 mil).